

«No podemos seguir así ni resignarnos. No lo merece la sociedad valenciana ni la comunidad universitaria»

MAVI MESTRE
RECTORA DE LA UV

«El actual sistema de financiación ya no da respuesta a las necesidades actuales»

CAROLINA PASCUAL
CONSELLERA DE UNIVERSIDADES



El presidente de las Corts, Enric Morera; la rectora de la UV, Mavi Mestre; y el rector de la UPV, José Capilla, ayer.

FRANCISCO CALABUIG

Mestre critica los seis años de espera de la nueva financiación universitaria

► La rectora de la UV afirma en la apertura de curso que «no es tiempo de excusas» y asegura que la inacción y la falta de fondos aboca a los centros «a una situación de extrema precariedad»

MIRIAM BOUIALI. VALÈNCIA

A las universidades públicas valencianas se les acaba la paciencia en la relación a la infrafinanciación a la que están sometidas curso tras curso, y recuerdan al Consell del Botànic que ya llevan «seis años esperando». Sin medias tintas, así lo recordó ayer Mavi Mestre, la rectora de la Universitat de València, que con tono firme apuntó al Consell que «no es tiempo de excusas, es tiempo de actuar».

En el acto institucional de apertura de curso de la UV, la rectora — que actualmente también es portavoz de todas las universidades públicas valencianas —, no dudó en aprovechar la ocasión para reclamar públicamente más financiación para las universidades, así como la firma definitiva del convenio del personal laboral, del que existe un preacuerdo apartado desde 2015.

«No podemos dejar de retornar, como mínimo, a los niveles de financiación universitaria previos a la crisis» de hace una década, apuntó la máxima responsable de la Universitat, que añadió que las instituciones son «conscientes» que esta situación «está estrechamente ligada al modelo de financiación autonómica, pero la falta de decisión del gobierno va-

lenciano en este ámbito nos está abocando a una situación extremadamente precaria».

Cabe recordar que las universidades públicas valencianas están a la espera de que les llegue la propuesta de un plan plurianual de financiación, una necesidad que reiteran para poder organizar los cursos sabiendo con qué ingresos contarán más allá de un año vista, lo que les podría ayudar a programar obras en los campus o decidir cuándo poner nuevos estudios en marcha. Ahora, según denunció ayer Mestre, las transferencias anuales «cubren escasamente los gastos de personal».

No obstante, este plan —cuya primera propuesta ya prepara una mesa de expertos que debían presentar ya un borrador— se lleva demorando varios años. «Cuando el presidente Puigtomó posesión, asumió un compromiso de restaurar los niveles de gasto público previos a los recortes. Mientras el compromiso ha sido claro con Sanidad y también en Primaria y Secundaria, las universidades llevamos seis años esperan-

La futura ley estatal no cuenta con «consenso real»

► La futura ley universitaria (LOSU), que pronto empezará su andadura en el Congreso, no ha sido vista con buenos ojos por la universidad. Ya la criticaron profesorado y alumnado y ayer se sumó la rectora de la UV, Mavi Mestre, que afirmó que ha echado a andar «sin diálogo ni consenso real», como empezó la actual LOU, hace justo 20 años. Asimismo, afeó que reduzca la «gobernanza universitaria», por lo que apuntó que la UV debe debatir su posición institucional sobre el nuevo texto universitario.

R. M. BOUIALI VALÈNCIA

do», afirmó Mestre, a lo que añadió que también necesitan «la firma del convenio colectivo acordado por el sistema universitario, los sindicatos y la Generalitat».

«No podemos continuar sin un convenio colectivo que mejore la situación económica y laboral del pro-

fesorado contratado. No podemos continuar en la incerteza, siendo la única comunidad autónoma sin convenio colectivo», criticó. En este caso, el obstáculo proviene del Gobierno central, que debe permitir al Consell incrementar su techo de gasto, pues el texto conlleva mejoras retributivas para los trabajadores.

Asimismo, la rectora apuntó que «tampoco nos podemos resignar a mantener la tasa de reposición», una cuestión que atañe al ministerio dirigido por Manuel Castells; y también pidió «un mayor volumen de inversión pública en I+D+i».

«No podemos seguir así. No lo merece la sociedad valenciana, no lo merece la comunidad universitaria. No es tiempo de excusas, es tiempo de actuar», afirmó, en referencia al Consell.

Por su parte, la consellera de Universidades, Carolina Pascual, que estaba presente en el acto e intervino antes que la rectora, reconoció que «el actual sistema de financiación ya no da respuesta a las necesidades actuales de las universidades», por lo que afirmó que es un

tema «que nos preocupa y nos ocupa». No obstante, explicó públicamente que «las cosas no van tan rápidas como uno desearía», pero se comprometió a que los números del plan plurianual, que las universidades desean que se consensúe, ya se incluyan en los próximos presupuestos de la Generalitat —este otoño—, por lo que ya empezarán a aplicarse el próximo 2022-23.

Un discurso muy social

Por segundo año consecutivo, el acto se realizó en el claustro de la Nau, al aire libre, y no en el Paraninfo, como es tradicional. Lo que no faltó es una nutrida representación de la sociedad civil y militar, autoridades — como el presidente de las Corts, Enric Morera, y la delegada del Gobierno, Gloria Calero —, así como empresarios, sindicatos y miembros de la comunidad universitaria.

Además de las reivindicaciones, buena parte del discurso de la rectora tuvo un claro tinte social: recordó los refugiados y represaliados por el franquismo; mencionó la situación en Afganistán —pero también en Siria o las costas africanas—; y habló de otros problemas sociales como el acceso a la vivienda; la violencia machista, el cambio climático, la polarización y la posverdad.

La Universitat pide que se recuperen los fondos públicos como en Sanidad y la educación preuniversitaria